

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA
INGENIERO ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN OCASIÓN DE LA COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA
DE LA NORMAL DE CHINANDEGA
CHINANDEGA, 10 DE JUNIO DE 1998

Madame Lydie Err
Vicecanciller de Luxemburgo

Amigos todos:

La grandeza de un pueblo no se mide por la extensión de su territorio, ni por el número de sus habitantes, sino por el respeto a sus leyes y tradiciones, por el bienestar de sus habitantes, y por la solidaridad con otros pueblos y naciones cercanas o distantes.

Tal es el caso del Gran ducado de Luxemburgo que con apenas 2.586 kilómetros cuadrados de superficie y 400.000 habitantes, tiene el per-capita más alto del mundo (US\$29.500 dólares), mayor que el de los Estados Unidos.

Nuestra presencia en Chinandega tiene un doble motivo: 1) colocar la primera piedra de las instalaciones que albergarán a la futura Escuela Normal de Chinandega, y; 2) hacer público nuestro reconocimiento al Gran Ducado de Luxemburgo, cuya generosidad ha hecho posible la construcción de numerosas aulas de primaria, la rehabilitación de las Normales de Managua, Juigalpa, y Jinotepe; y la construcción de las Normales de Estelí, Puerto Cabezas y Bluefields.

Yo acompañé el año pasado a Su Alteza Real, el Príncipe Guillermo, a las inauguraciones de las Normales de Puerto Cabezas y Bluefields y pudimos constatar la excelencia de las instalaciones y del sistema establecido.

La Escuela Normal Rural de Chinandega, y muy pronto, la de Matagalpa, son parte de un nuevo convenio de cooperación entre el Gran Ducado de Luxemburgo y Nicaragua, cuyo propósito es el mejoramiento de la educación rural nicaragüense.

Este Centro de Chinandega será construido y equipado a un costo total de US\$1.512.020 dólares, y cubrirá un espacio de 3.929 metros cuadrados; además contará con aulas, oficinas administrativas, laboratorios, biblioteca, sala de computación, cocina-comedor, auditorio, canchas deportivas e instalaciones para albergar a 330 internos: 160 mujeres y 70 varones.

Permítanme destacar algunas de las características fundamentales que este Centro tendrá: en su mayoría, sus alumnos serán de comunidades rurales; el currículo especial no se está elaborando en los escritorios del Ministerio de Educación, sino aquí mismo en Chinandega, y con la participación de autoridades del departamento, la sociedad civil, docentes, y demás sectores involucrados, con el propósito de que el perfil del nuevo

maestro rural responda a las demandas, necesidades, y expectativas de esta región.

Otro aspecto que quiero destacar es el hecho de que todos los alumnos serán becados por el gobierno de Nicaragua, y el del Gran Ducado de Luxemburgo; o sea, que dispondrán de alojamiento, alimentación, equipos y materiales gratuitos; y se comprometerán a volver a sus comunidades una vez graduados, y a trabajar como maestros rurales por un período mínimo equivalente a la duración de sus estudios normales.

En esa forma esperamos impulsar la organización y desarrollo de las comunidades rurales, ahora que el Doctor Arnoldo Alemán Lacayo, Presidente de la República, ha señalado como prioridad de su gobierno, impulsar políticas de mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores rurales del país.

Otro aspecto a destacarse es que, el nuevo maestro rural no debe concentrarse en impartir sus clases en el aula, sino que su acción deberá proyectarse hacia la comunidad entera, ejerciendo el papel de líder que bien le corresponde.

Por eso me refería anteriormente al nuevo perfil para los alumnos que egresarán de esta escuela. Aquí no sólo aprenderán técnicas pedagógicas y metodológicas, sino fundamentalmente métodos y formas para mejorar los cultivos, y aprender más sobre el cuidado de la salud y la alimentación de los hombres y mujeres del campo.

Para terminar, quiero inspirarme en el lema "La Educación es tarea de todos" para invitar a las autoridades, empresarios, líderes religiosos, padres de familia, maestros, y sociedad en general, para que acojamos este proyecto como propio, y le brindemos todo nuestro apoyo, recordando que la calidad de la educación depende en gran medida del tipo de maestro que formemos en nuestras Escuelas Normales.

A usted, Honorable Sra. Viceministra Lydie Err, y a todos los honorables representantes del Gran Ducado de Luxemburgo, les expreso, en nombre del gobierno de Nicaragua y del mío propio, nuestra profunda gratitud por su generosa ayuda, y nuestros mejores votos por la felicidad de su pueblo.

Que Dios bendiga a Nicaragua, a Luxemburgo, y nos permita asistir dentro de un año a la inauguración de la Normal de Chinandega, cuya piedra hemos colocado este día de hoy.

Muchas gracias.